



Carlos Echeverría

Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED

LA VIGENCIA DEL TERRORISMO DE AL QAIDA EN LAS TIERRAS DEL MAGREB ISLÁMICO (AQMI): EJEMPLO DE SUPERVIVENCIA Y DE ADAPTABILIDAD

El presente artículo describe cómo Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI) se ha transformado en los últimos años en una de las franquicias más dinámicas y productivas en términos terroristas de Al Qaida 'Central'. Aprovechando las ventajas comparativas que ha encontrado en la franja del Sahel, AQMI es, en el otoño de 2012, uno de los actores responsables del deterioro de la situación en la región. Su proyección geográfica, su activismo terrorista en términos de atentados, su hábil gestión de la propaganda y su notable actividad en el frente financiero del terrorismo atestiguan su importancia. Su peso estratégico en el norte de Malí y sus vínculos de todo tipo con el también dinámico grupo terrorista nigeriano Boko Haram la confirman.

Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (AQMI); Argelia; Boko Haram; Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC); Libia; Magreb; Malí; Mauritania; Níger; Nigeria; Revueltas árabes; Sahel; Secuestros; Tráficos ilícitos; Terrorismo yihadista salafista.

This article describes the way in which Al Qaida in the Lands of the Islamic Maghreb (AQIM) has become in recent years one of the most dynamic and productive terrorists branches of Al Qaida 'Central'. AQIM has profited the comparative advantages it finds in the Sahel strip. In fact, AQIM is, in Autumn 2012, one among the actors that have provoked a deep deterioration

of the security situation in the region. AQIM's geographical projection, its terrorist effort in terms of attacks, its wise employment of propaganda, and its deeply performed financial activities, confirm its relevance. In addition, AQIM's strategic influence in Northern Mali and its numerous links with the also active Nigerian terrorist group Boko Haram do confirm its protagonism.

Algeria; Al Qaida in the Lands of Islamic Maghreb (AQIM); Arab revolts; Boko Haram; Illicit trafficking; Jihadist Salafist terrorism; Libya; Maghreb; Mauritania; Mali; Niger; Nigeria; Sahel; Salafist Group for Preaching and Combat (SGPC).

I. INTRODUCCIÓN

La organización terrorista Al Qaida en las Tierras del Magreb Islámico (en adelante, AQMI) sigue afirmando su proyección global, escapando a los límites territoriales de Argelia que la vieron nacer como tal en enero de 2007 al suceder al Grupo Salafista para la Predicación y el Combate (GSPC), mostrando su sofisticación en términos de propaganda -con su Instituto de Comunicación “Al Andalus” produciendo vídeos sobre su propio campo de batalla - también sobre otros adoptados como es el nigeriano- o creando un sólido sector financiero apoyado en actividades propias del bandidismo y de la delincuencia organizada (secuestros, aprovechamiento del tráfico de drogas y de otros tráficos ilícitos en el Sahel) que se transforman en capítulos de la acciones terrorista, cuando son realizadas con el objetivo de alimentar el frente de combate yihadista.¹

Lo hasta ahora dicho sirve de presentación y de justificación del objeto de estudio en términos de hipótesis de trabajo para dar respuesta a una opinión cada vez más asentada que considera que la disminución del número de atentados reivindicados o adjudicables a AQMI, incluso en el escenario argelino, y la cada vez más escasa distancia entre las actividades económicas de AQMI y lo que podríamos calificar de *gran bandidismo*, aproximan a la organización al mundo delincencial alejándole progresivamente del ámbito del terrorismo. La propia naturaleza del terrorismo yihadista salafista, por un lado, y el volátil entorno en el que este se mueve hoy para el caso de AQMI, en el Magreb y particularmente en el Sahel, por otro, permiten explicar sus

¹ Sobre la importancia de los tráficos ilícitos de todo tipo en esta zona de África véase DE LA CORTE IBÁÑEZ, Luis y GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, Andrea: *Crimen.org. Evolución y claves de la delincuencia organizada* Barcelona, Ariel, 2010, pp. 411-413.

manifestaciones tan particulares. AQMI sigue siendo un grupo terrorista y su activismo tiene plena vigencia. Independientemente de que parezca estar desarrollando actividades “mafiosas”, abandonando la amenaza terrorista y entrando en el riesgo delincencial.

Cuando AQMI ejecutó una intensa campaña de atentados suicidas, en 2007 y 2008, nadie dudaba que representaba una verdadera amenaza para la seguridad de Argelia y de su entorno. El paso del tiempo, y la relativa ralentización de los ataques, ha llevado a algunos a certificar su declive. En nuestro análisis, nos proponemos demostrar que su imparable expansión territorial, su vigencia en términos de actor terrorista, a pesar del entorno hostil; y, particularmente, a su intensa, sofisticada y fructífera actividad económica y financiera, hacen de AQMI una peligrosa amenaza. Por otro lado, que no actúe en suelo europeo, o sus problemas internos en términos de aparentes luchas por el liderazgo y escisiones, en nada cambian esta situación: actúa contra los europeos en suelo magrebí y saheliano, fiel a la idea del campo de batalla universal de los yihadistas, y sus divisiones y escisiones no hacen sino diversificar aún más el alcance de sus tentáculos terroristas.

2. UN AMBICIOSO MARCO GEOGRÁFICO DE ACTUACIÓN

El Sahel es una vasta extensión de territorio africano que, en su proyección más ambiciosa, conecta Mauritania en el oeste con Eritrea en el este.² El Sahel que nos interesa a efectos de nuestro estudio sobre la amenaza terrorista que AQMI representa es la parte occidental de la franja, cubriendo la totalidad de Mauritania, las fronteras del territorio del Sáhara Occidental, el sur profundo argelino y libio, las regiones septentrionales de Malí y Níger, y, ya en sus límites, regiones occidentales de Chad y, hacia el sur, la conexión con Burkina Faso y con el norte de Nigeria.

Es en la parte occidental donde, a lo largo de la pasada década, se comenzaron a producir de manera cada vez más reiterada acciones terroristas, fueran los secuestros de occidentales en 2003 en el sur de Argelia, por el GSPC; golpes terroristas frecuentes por parte del mismo GSPC en Mauritania y en el norte de Malí a partir de 2005. La intensificación de ataques, en forma de atentados y emboscadas, en los siguientes años ha llevado a la Unión Europea (UE) a aprobar una *Estrategia Común para el Sahel* en marzo de 2011, y llevaba al Coordinador Antiterrorista de la UE a destacar la peligrosidad de la expansión de dicha amenaza en África y, en particular, en Mauritania, Malí y Níger.³

2 Unidad de Coordinación de la Guardia Civil-Centro de Análisis y Prospectiva (CAP): *Indicadores: Sahel* Madrid, CAP-GC, agosto 2011.

3 Sobre la *Estrategia Común* véase *Council of the European Union 2076th Foreign Affairs* en www.eu-un.europa.eu/articulos/es/article_10849_es.htm y sobre la intervención del Coordinador Antiterrorista de la UE véase “Recent Highlights in Terrorist Activity” *Combating Terrorism Center at West Point CTC Sentinel* Vol. 4, nº 10, octubre 2011, p. 26.

Organizado AQMI en “katibas” o falanges, la franja saheliana que nos interesa es el campo de actuación de Yahia Abu Amar Abid Hammadu (alias Abdel Hamid Abu Zeid), que actúa entre el sur de Túnez y Argelia y el norte de Níger y se denomina “Tarik Ben Ziyad”, y la de Mokhtar Belmokhtar (alias Khaled Abu El Abbas), que actúa en Mauritania, el sur de Argelia y el norte de Malí y es conocida como la “Al Mulathimin”. Muchas veces, se insiste en que existen diferencias substanciales entre una “katiba” y otra de estas dos que son las más destacadas y mediatizadas, pero a las que se pueden añadir otras como la dirigida por Yahia Djuadi: la de Abu Zeid es presentada como más “terrorista” y la de Belmokhtar como más “delincuencial” marcando ya una primera diferenciación, que creemos pernicioso, entre “terroristas” y “bandidos”. Tal análisis se basa en la supuestamente mayor crueldad de Abu Zeid, quien no ha dudado en asesinar a dos rehenes, un británico en 2009 y un francés en 2010, al no someterse los Gobiernos de Londres y de París a sus exigencias, no sólo económicas. Frente a dicho perfil, el de Belmokhtar es presentado como más volcado en obtener ganancias económicas, dejando en segundo plano las exigencias políticas (terroristas), pero nadie debería olvidar que la falange de Belmokhtar ha protagonizado sangrientas acciones precisamente en la zona en la que la presión puramente terrorista del GSPC, primero, y de AQMI, después, es más visible, con emboscadas y atentados varios en Mauritania, en Malí y en Argelia. Por otro lado, la falange de Abu Zeid no surgió de la nada. En 2003, como parte del GSPC, se desplazó de su zona de actuación en el noreste de Argelia hacia el Sahel ante la intensa presión a la que la sometían las autoridades argelinas.⁴

La tesis de la supuesta rivalidad entre ambos líderes y, en consecuencia, del debilitamiento de AQMI en la región que preocuparía a su emir, Abdelmalek Drukdal (alias Abu Musab Abdel Wadud), quien observaría dicho deterioro del combate en el frente meridional desde su refugio en el lejano norte argelino, olvida la naturaleza misma de la región saheliana. Su enorme extensión y las dificultades propias de una zona desértica hacen de ella un campo de batalla muy distinto al de la montañosa Cabilia argelina donde combate Drukdal, con un triángulo Bumerdés-Buira-Tizi Uzu donde se ejecuta la lucha armada en términos clásicos contra policías, gendarmes, militares o guardias comunales.⁵ En el volátil Sahel, donde desde siempre se han concentrado tráfico ilícitos varios, y donde la escasa población está formada por comunidades Tuareg enfrentadas a los gobiernos de Malí y de Níger y divididas entre sí, AQMI tiene que ocupar mucho tiempo en fijar alianzas, echar pulsos para asentarse en determinadas zonas y, de paso, seguir con su labor puramente terrorista; es decir, hostigar a las fuerzas argelinas, mauritanas o malienses y entrenar a terroristas de orígenes diversos en

4 PORTER, Geoff D.: “The Impact of Bin Ladin’s Death on AQIM in North Africa” *CTC Sentinel* Número Especial, mayo 2011, p. 11.

5 A título de ejemplo, ocho terroristas de AQMI eran eliminados en la región de Bumerdés en las dos primeras semanas de febrero, y a ellos se añadían cinco más el 20 del mismo mes. Véase “Cinq autres éléments de l’ex GSPC abattus à Boumerdès” *El Watan* 21 febrero 2012, en www.elwatan.org.

sus campos móviles.⁶ Conviene destacar aquí la habilidad de AQMI para hacer frente a estas dificultades, incluidas las derivadas de la necesidad de fijar vínculos con grupos de Tuareg divididos entre los que tienen que asegurarse fidelidades que impidan filtraciones a las autoridades y su localización: contrasta por ejemplo la rapidez con la que uno de los hijos prófugos de Muammar El Gadafi fue delatado por círculos de Tuareg que lo entregaron a las autoridades del Consejo Nacional de Transición (CNT), y ello a pesar de haber presumido siempre su padre de los vínculos con esta comunidad: AQMI, en cambio, tenía en su poder a principios de 2012 a trece rehenes extranjeros en territorio de los Tuareg donde los oculta y negocia rescates por ellos desde hace años.

Este último punto es importante porque, si bien en su pulso con las autoridades de los países en los que actúan estas les ponen cada vez más dificultades para poder entrenar mejor a sus terroristas – el Mando Militar de Coordinación creado por Argelia en septiembre de 2010 con base en Tammanrasset comienza a ser eficaz aproximando las respuestas en un marco subregional –, lo cierto es que si observamos el progresivo debilitamiento de Mauritania en los últimos años o la dinamización del terrorismo de Boko Haram en el norte de Nigeria entre 2011 y 2012, podemos considerar que el activismo terrorista de esta organización sigue siendo importante aunque desde fuera de la región pueda pasar desapercibido. Es indudable que la adaptación de los terroristas de AQMI al terreno es una realidad que hace más difícil combatirles con eficacia.⁷

3. AQMI Y LOS ATENTADOS

Si los precedentes de AQMI son el Grupo Islámico Armado (GIA) y el GSPC argelinos, y el modelo a seguir Al Qaida como tal, las fidelizaciones del GSPC a esta última en 2003, 2005 y la definitiva del 11 de septiembre de 2006, su transformación en AQMI en enero de 2007 y la historia de la organización desde entonces no hace sino confirmar lo comprometido por los terroristas: se han convertido en dignos representantes de la casa matriz en una zona geográfica cada vez más amplia, buscada no sólo en términos tácticos sino obedeciendo también al afán expansionista y universalista de Al Qaida.⁸

6 ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “El terrorismo yihadista a las puertas de España: los campos de entrenamiento en el Sahel” *Análisis del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES) nº 20*, 5 julio 2007, en www.gees.org.

7 El 15 de septiembre de 2011 un enfrentamiento entre militares de Níger y AQMI se saldaba con un soldado y tres terroristas muertos y el 20 de diciembre AQMI secuestraba a un policía mauritano en la frontera con Malí, en dos acciones tipo de las que con frecuencia se repiten en estos tres países. Véanse “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 10, octubre 2011, p. 26, y Vol. 5, nº 1, enero 2012, p. 27.

8 Geoff D. Porter consideraba ya en mayo de 2011, al analizar el impacto de la desaparición de Bin Laden en el yihadismo salafista global, que el probable acceso de Ayman Al Zawahiri al liderazgo de Al Qaida supondría un espaldarazo para AQMI, y ello porque el egipcio se había mostrado tradicionalmente más cercano a los magrebíes que Bin Laden. Aparte de este argumento, el analista estadouni-

Quienes insisten últimamente en la debilidad de Al Qaida o en la de AQMI la argumentan en que sus atentados no se producen con la frecuencia de otro tiempo, en que ni una ni otra son capaces de golpear en suelo occidental, en que los atentados que sí logran llevar a término son menos letales; o en que ambos líderes, Ayman Al Zawihiri y Abdelmalek Drukdel, sufren contestaciones internas y de falta de carisma. En realidad ambos coinciden hoy en su papel de inspiradores y estimuladores del mantenimiento de una maquinaria terrorista lista para actuar, en la instrumentalización de actividades como los secuestros de occidentales para ello y en la necesidad de reforzarse mutuamente y de no olvidar el legado del desaparecido Osama Bin Laden. Muestran pues su voluntad de seguir combatiendo, aprovechan actividades ilícitas varias (secuestros) para ello, como hacen los Talibán con las drogas en Afganistán o Al Shabab con la piratería en Somalia, dotando a tales actividades de un barniz “halal” (permitido por el Islam) por ejecutarse para apoyar la causa del Yihad guerrero y no para lucrarse. Finalmente, ambos alimentan también, a través de vídeos y de mensajes en audio distribuidos por las múltiples páginas yihadistas, la siempre necesaria propaganda de cara a dar a conocer su esfuerzo guerrero, por un lado, y a atraerse más adeptos por otro.

Dos aseveraciones que se escuchan con frecuencia requieren un análisis desde la perspectiva de la valoración del esfuerzo terrorista: una presenta el desplazamiento del activismo de AQMI hacia el sur, hacia el Sahel, como una muestra de su debilitamiento progresivo, y la otra y derivada en buena medida de la anterior, constata que el proceso de declive se hace irreversible para AQMI ante el riesgo de poder diluirse en un espacio inmenso como es el Sahel en el que existe además el riesgo, por la tentación, de acabar convirtiéndose en un grupo de simples bandidos.⁹ En cuanto al desplazamiento del activismo hacia el sur este tuvo indudablemente lugar en el marco de un mayor esfuerzo por parte de las Fuerzas Armadas y de Seguridad argelinas, que iban dificultando progresivamente las actividades del GSPC en la franja norte tal y como vimos anteriormente para el caso de la “katiba” de Abu Zeid en 2003, pero desde la perspectiva de los terroristas dicha proyección fue presentada de inmediato como una bendición al permitirles la apertura de nuevos campos de batalla. Fieles a su visión universalista este era un paso obligado, y se extendería con el tiempo a Mauritania, a Malí, a Níger o incluso a Nigeria. Es significativo que la presencia de nigerianos y de nigerinos en los campos de entrenamiento del GSPC, primero, y de AQMI, después, se haya venido detectando desde antiguo.¹⁰ Por otro lado, la apertura del frente saheliano no implicaba

dense añade otros dos que confirmarían dicha proximidad: la virulencia de Al Zawahiri contra Francia, por un lado, y su dedicación al esfuerzo financiador en Al Qaida en el que vería la especialización “financiera” de AQMI, que trataremos en el siguiente epígrafe, como particularmente atractiva. Véase PORTER, G. D.: *op cit* p. 11.

9 Sobre el debilitamiento de AQMI en Argelia véase CRISTIANI, Dario y FABIANI, Riccardo: *Al Qaeda in the Islamic Maghreb (AQIM): Implications for Algeria's Regional and International Relations* Roma, Istituto Affari Internazionali IAI Working Paper 11/07, abril 2011, p. 11.

10 ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “El terrorismo yihadista a las puertas de España *op cit*.”

para los terroristas la desatención del frente norte y antes y después de la creación de AQMI se han hecho esfuerzos terroristas importantes visibles en términos de atentados (incluyendo los suicidas a partir de 2007) y de emboscadas en diversos lugares de la franja septentrional del país hasta hoy. Además, la presión de las autoridades argelinas contra AQMI en el norte, incluyendo sus fuentes de financiación, han venido obligando a los terroristas a buscarse esta en el sur del país y en la franja del Sahel.¹¹

AQMI podía pues atentar con suicidas en Argelia en julio y diciembre de 2007, en sus atentados más emblemáticos y manifestándose como una de las franquicias más vitalizadas de Al Qaida, extender su activismo a Túnez – con el entrenamiento de terroristas tunecinos en suelo argelino y su entrada a Túnez, en diciembre de 2006; o secuestrar a dos turistas austriacos en el sur del país en marzo de 2008 – y someter a una importante presión al Estado mauritano, que había comenzado simbólicamente el GSPC con una matanza de militares en Lemgheity en junio de 2005. Desde su aparición, AQMI centró su activismo en Mauritania, el eslabón débil en términos de seguridad de todo el Magreb, con atentados y secuestros que acabó expulsando de su suelo, y es ejemplo cargado de simbolismo, a la emblemática competición deportiva de los infieles: el Rally Dakar.¹² El secuestro de tres cooperantes españoles en la muy frecuentada carretera entre Nuadibú y Nuakchott, en noviembre de 2009, sería poco después un buen indicador tanto de la explotación de dicha debilidad como de la voluntad de AQMI de actuar por esta vía y de las redes logísticas con las que cuentan en la región. Dos de los tres cooperantes permanecerían en manos de AQMI hasta agosto de 2010, y en septiembre de ese año los terroristas capturaban a siete trabajadores de empresas francesas en Níger, cuatro de los cuales siguen aún en manos de los terroristas dos años después. En este tiempo se han producido más secuestros – en Argelia, en Malí o en Níger – y 2012 comenzaba con 13 rehenes extranjeros en manos de AQMI, la cifra más alta alcanzada y que sólo se vio superada por los 32 occidentales capturados por el GSPC en 2003.¹³ Incluso el atentado yihadista que dejaba 17 muertos el 28 de abril de 2011 en el Café “Argana” de Marrakech no era asumido por AQMI en términos de coherencia con su estrategia negociadora con Francia para la liberación de cuatro rehenes franceses en su poder: 8 de los 17 muertos en Marrakech eran turistas franceses, y aunque AQMI negó la autoría se felicitó por la realización de tal atentado y animó a sus seguidores a emular dicha hazaña, y tan sólo dos días antes del atentado AQMI había amenazado al Estado marroquí para que siguiera excarcelando presos yihadistas siguiendo la estela de las medidas de gracia aplicadas por Mohamed VI poco antes.¹⁴

11 LEBOVICH, Andrew: “AQIM Returns in Force in Northern Algeria” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 9, septiembre 2011, p. 11.

12 ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “The Recent Terrorist Activities in Sahel-Sahara Area” *African Journal for the Prevention and Combating of Terrorism (African Center for the Study and Research on Terrorism of the African Union, Algiers)* Vol. 1, nº 1, junio 2010, pp. 29-31.

13 ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “La industria del secuestro en el escenario africano” *Ejército* nº 850, enero-febrero 2012, pp. 114-115.

14 PORTER, G. D.: *op cit* p. 12.

Entrando ya en el supuesto declive de AQMI en 2011 veremos que este no fue tal, habiendo al menos en una parte de ese año una concentración importante de atentados en suelo argelino en los meses centrales, coincidiendo con el momento álgido de las revueltas árabes que se iniciaran en el otoño de 2010 e incluyendo entre esas el escenario de guerra civil en Libia. En abril de ese año se produjeron seis atentados en suelo argelino dirigidos contra el Ejército y contra la Gendarmería Nacional, produciéndose 42 muertos y múltiples heridos; en mayo fueron ya 18 los atentados, entre ellos uno de calidad al “estilo Al Qaida” que fue el asalto contra un cuartel en Azazga, en la Cabilia, en el que el saldo fue de 21 muertos y 66 heridos. Poco después, entre julio y agosto, coincidiendo con el Ramadán como momento tradicionalmente propicio para el Yihad guerrero como ya lo consideraba en los noventa el sanguinario GIA, se produjeron también acciones al “estilo Al Qaida” con los cuatro ataques suicidas de entre los 23 producidos y por la calidad de algunos de los objetivos buscados. El 17 de julio AQMI atacaba una comisaría en Bordj Menaïel matando a dos personas; el 14 de agosto AQMI atentaba contra otra provocando 33 heridos; el 19 morían tres civiles en un choque en Tizi Uzu, capital de la Cabilia; y el 26 de agosto se producía el peor atentado en mucho tiempo y el más próximo al ‘modus operandi’ de Al Qaida: 18 personas morían en el doble ataque suicida realizado contra la Academia Interejércitos de Cherchell (AMIA), 16 de ellas militares y de entre ellas dos oficiales sirios que allí se encontraban siguiendo un curso de formación. Este era uno de los objetivos difíciles más importantes buscados en los últimos años, y vale por sí sólo para ilustrar que el activismo terrorista está vigente. Es destacable además, aparte de tratarse de una instalación emblemática de las Fuerzas Armadas argelinas mundialmente conocida por los cursos y visitas que en ella se realizan, que fue este un doble atentado realizado en la zona occidental del país, una región que se ha ido viendo liberada de un activismo terrorista que en los años noventa fue especialmente intenso en ella. En términos regionales, el atentado contra la AMIA coincidía en el mismo día con otro ataque también suicida y también emblemático: el de Boko Haram contra la sede de diversas agencias especializadas de la ONU en Abuja, que provocó en el momento 18 muertos, y ello después de haber atacado, con otro suicida y también en Abuja, el Cuartel General de la Policía Federal el 16 de junio matando a dos personas.¹⁵ También en clave transfronteriza, el 5 de julio AQMI atacaba una base militar mauritana en Bassiknou huyendo después los terroristas a Malí.¹⁶ La intensa utilización de artefactos explosivos improvisados (IDE, en sus siglas en inglés) en esos meses de 2011, que mostraban la amplia disponibilidad de material en manos de los terroristas, permitía deducir además que parte de este podía proceder de los arsenales libios vaciados en el contexto de la guerra civil entonces en su apogeo.¹⁷ Por otro lado, la Embajada de los EEUU en Argel advertía el 16 de septiembre de la amenaza que podría representar

15 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 9, septiembre 2011, p. 19, y sobre el atentado contra la sede policial en Abuja véase “Recent Highlights ...” Vol. 4, nº 7, julio 2011, p. 23.

16 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 8, agosto 2011, p. 21.

17 LEBOVICH, A.: *op cit* p. 11.

la adquisición por parte de AQMI de capacidades antiaéreas procedentes de Libia.¹⁸ El descubrimiento de nacionales nigerianos, miembros de Boko Haram, y chadianos, entrenados en campamentos de AQMI en el verano de 2011, o el incremento de la actividad terrorista y delincriminal en el Sahel en las mismas fechas, llevaba a reforzar las tesis de la creciente conexión entre AQMI y Boko Haram, por un lado, y a certificar que la guerra en Libia estaba reforzando a la amenaza localizada en la franja africana.¹⁹ Sobre esto último, meses después el Ministro británico de Asuntos Exteriores, William Hague, advertía el 28 de noviembre sobre el riesgo de que mercenarios que habían combatido en Libia pudieran pasar a engrosar las filas de AQMI.²⁰ Un año después de realizarse dichas declaraciones la situación en el norte de Malí, notablemente deteriorada desde que las autoridades de Bamako perdieran el control sobre el territorio en los primeros meses de 2012, ha llevado al Consejo de Seguridad de la ONU a aprobar, por unanimidad y el 12 de octubre de este año, la Resolución 2071 que abre la posibilidad de una intervención militar internacional que permita a las autoridades nacionales recuperarlo.²¹

Una de las grandes dificultades para visualizar el activismo terrorista de AQMI en el Sahel es la complejidad de la región, pues su presencia y sus acciones se solapan con otras preexistentes y de tanta o mayor complejidad que la suya. La actitud levantisca de las poblaciones de los Tuareg en el norte de Malí o de Níger viene de atrás, y la superposición ahora de AQMI – y su escisión el Movimiento para la Unidad del Islam y el Yihad en el África Occidental (MUJAO, en sus siglas en francés) – en la zona lleva a muchos bien a relacionar ambas o bien a intentar separarlas de forma radical.²² Lo mismo ocurre con dicho escenario preexistente y la posible influencia o no del conflicto generado en Libia en febrero de 2011, una guerra civil en la que la presencia de elementos Tuareg tradicionalmente apoyados por Gadafi y la desestabilización generada por la guerra en sí y por la terminación de esta ha llevado a relacionar en términos de causa-efecto la desestabilización en Malí en los primeros meses de 2012 con los acontecimientos producidos en Libia. En realidad también podría relacionarse el agravamiento de la situación de seguridad en el Sahel en general, y en Malí en particular, con la sequía que desde hace meses azota a toda la región y que hace prever que doce millones de personas necesitarán ayuda de emergencia en los próximos meses. Con

18 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 10, octubre 2011, p. 26.

19 Véase “AQMI et Boko Haram: la filiation confirmée” *El Watan* 27 enero 2012, en www.elwatan.org.

20 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 5, nº 1, enero 2012, p. 25.

21 Véase ECHEVERRÍA, C.: “¿Estamos cerca de una intervención militar en el norte de Malí?” *Atenea Digital*, 31 octubre 2012, en www.revistatenea.es.

22 En febrero de 2012 se hablaba en el norte de Malí de la cuarta gran revuelta de los Tuareg, animada por los ex combatientes que habían ido regresando bien armados desde Libia, por la sequía de los meses precedentes y dinamizada también por el papel desestabilizador jugado en los últimos años por AQMI, y más recientemente por el MUJAO, en la franja septentrional del país, convertida de hecho en un verdadero erial en materia de seguridad. Véase “Malí. Los tuareg asaltan ciudades del norte” *El País* 19 enero 2012, p. 6.

todo ello queremos decir que las razones no faltan para hacer del Sahel una zona muy vulnerable, pero lo va a ser aún mucho más debido al activismo de AQMI, tanto por el secuestro de occidentales como por la expansión de su mensaje de radicalización que tan bien ha prendido, entre otras zonas, en el atribulado norte nigeriano de la mano de Boko Haram.

4. AQMI Y LA PROPAGANDA, PROPIA Y AJENA

El 7 de julio de 2011, a los dos meses de la eliminación de Bin Laden, el Instituto de Comunicación “Al Andalus” hacía pública una entrevista en audio del jeque Abu Ubaidah Yusef Al Annabi, miembro del Consejo de la Sharía de AQMI, en el que este juraba fidelidad a Al Zawahiri como nuevo emir de Al Qaida.²³ El 3 de agosto un vídeo de AQMI daba fe, como es habitual cada cierto tiempo, de diversos ataques realizados por sus miembros contra militares y policías de los países en los que actúan, pero incluía también un interesante contenido al transmitir unas declaraciones del emir Drukdel, y del emir de Al Qaida, Al Zawahiri, en las que ambos opinaban sobre cuestiones candentes como las revueltas árabes y la necesidad de comprometerse con el Yihad guerrero que preconizan. Hemos de destacar también que el mensaje enviado por el emir Drukdel al Gobierno francés, en noviembre de 2010, indicándole que la negociación de la liberación de los rehenes franceses en manos de AQMI debería de hacerla directamente con Osama Bin Laden quería mostrar de nuevo, y con esta fórmula surrealista, su fidelidad y su proximidad al líder de Al Qaida y a la red de redes terrorista.²⁴

De forma creciente las grabaciones realizadas por AQMI se han ido ocupando de Nigeria, animando a la sanguinaria ofensiva de Boko Haram para que esta consolide un frente de activismo yihadista que pueda servir también como ejemplo a ser emulado por otros en otros rincones del Islam en todo el mundo. El 13 de noviembre de 2011 el Viceministro argelino de Asuntos Exteriores denunciaba que la conexión entre AQMI y Boko Haram, visible desde antiguo en términos de propaganda, había alcanzado ya el estadio de la coordinación entre ambas.²⁵ Significativo es que dos de los atentados más importantes, ambos suicidas, cometidos por AQMI y por Boko Haram a lo largo de 2011, coincidieran en el día, el 26 de agosto, hecho este que fue mostrado en la propaganda como actos de combate sagrado en escenarios distintos: el Cuartel General de la ONU, en Abuja, y la Academia Militar de Cherchell, la AMIA, considerada esta en la reivindicación de AQMI “símbolo del poder del ANP (el Ejército Nacional Popular, denominación de las Fuerzas Armadas en Argelia) que apoya a Gadaffi”.²⁶

23 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 8, agosto 2011, p. 22.

24 CRISTIANI, D y FABIANI, R.: *op cit* p. 4.

25 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 5, nº 1, enero 2012, p. 24.

26 Véase LEBOVICH, A.: *op cit* p. 8.

Si la propaganda tiene una finalidad esa es la de atraer adeptos, la de incorporar nuevos miembros a las filas del GSPC, primero, y a las de AQMI después. Aquí también, quienes gustan de insistir en el progresivo debilitamiento de AQMI recuerdan la petición, para ellos agónica, de Ayman Al Zawahiri al pueblo tunecino que acababa de desembarazarse del Presidente Zine El Abidine Ben Alí en enero de 2011, para que corrigiera el rumbo de sus esfuerzos incorporándose a AQMI, y la escasa respuesta que dicha invitación habría tenido.²⁷ Siempre ha sido problemático dar cifras sobre los miembros estimados de ambas organizaciones terroristas, e incluso de sus miembros y simpatizantes en Europa, pero más problemático aún es hacer estimaciones precisamente en un escenario tan volátil como es el del Sahel o el de África en general. La propia dinámica de los secuestros ha puesto de manifiesto los distintos niveles de relación de muchas personas con el entorno de los terroristas en la región del Sahel, debiendo estos aproximarse con cautela a grupos establecidos en la zona desde antiguo y fijando con ellos, y no siempre, determinadas fidelidades. Las “katibas” pueden tener un número más o menos conocido de combatientes, pero los grupos locales que se aproximan a estas, las redes terroristas preexistentes en la región – tal es el caso del nigeriano Boko Haram – y las escisiones que van apareciendo hacen muy difícil realizar una valoración en términos numéricos. La escisión de AQMI “Jamát Tawhid Wal Yihad fi Garbi” (Asamblea por el Monoteísmo y el Yihad en el Poniente, nombre que evoluciona hacia el reflejado en las susodichas siglas MUJAO) que reivindicó el secuestro de dos españoles y una italiana, el 22 de octubre de 2011 en los campos de refugiados saharauis en Rabuni, en suelo argelino, y liberados al año siguiente, es un buen ejemplo de ello.²⁸ Sobre la capacidad de AQMI para adaptarse al terreno obteniendo fidelidades podemos subrayar el hecho de que en el otoño de 2012 mantenga en su poder a nueve rehenes occidentales, y ello a pesar del seguro esfuerzo de los países de origen de estos para localizarlos, a pesar del esfuerzo de las autoridades nacionales para evitar que, pagándose rescates y haciendo otras concesiones, se siga alimentando a los terroristas, y a pesar también de la situación sobrevenida de revueltas de los Tuareg en la región y del desplazamiento masivo de poblaciones que ha alterado y mucho el marco relativamente tranquilo en que los terroristas se han movido con asiduidad en la zona.²⁹ En términos comparativos es interesante comprobar, como hacíamos anteriormente, que mientras Saif El Islam no consiguió ocultarse a pesar de la cobertura que importantes redes de los Tuareg le habrían ofrecido a él y al resto de su familia, siendo finalmente entregado a las autoridades del CNT, ni los rehenes occidentales secuestrados a partir de septiembre de 2010 ni sus secuestradores parecen haber sido vistos por nadie.

27 Meses después Al Zawahiri se dirigía a los libios, pidiéndoles el 11 de octubre de 2011, que adoptaran la Sharía y que desconfiaran de la Alianza Atlántica que les estaba ayudado a combatir a Gadaffi. Véase “Terrorist Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 11-12, noviembre 2011, p. 22.

28 CALVO, Erena: “Los cooperantes de Tinduf, vivos en un vídeo que han visto sus familias” *El Mundo* 13 diciembre 2011, p. 18.

29 Véanse ULD DAA, Maarouf: “Éxodo de tuaregs de Malí hacia Mauritania” *Diario de Navarra* 15 febrero 2012, y SAID, Rabia: “Conflit au Nord-Mali. L’Algérie appelle au dialogue” *El Watan* 15 febrero 2012.

5. AQMI Y LA FINANCIACIÓN: UN FRENTE DE COMBATE EN SÍ MISMO.

Los secuestros a los que aludíamos anteriormente constituyen hoy la fuente de financiación principal de AQMI, y su intensificación en los últimos tiempos, en paralelo a ese proceso en el que el ritmo de atentados ha decaído, si bien no es desdeñable como veíamos en los meses centrales de 2011 en Argelia, ha llevado a muchos analistas a considerar que la organización terrorista está decantándose ya más por el bandidismo que por el combate terrorista como tal, o que podría hacerlo en un futuro no muy lejano.³⁰ En efecto, las estimaciones que indican que AQMI habría obtenido hasta la fecha una suma que supera los 50 millones de euros en rescates, unido al hecho de la coexistencia con tantos tráfico ilícitos que se concentran en el Sahel – incluyendo el de drogas que también está en expansión – lleva fácilmente a tal conclusión.³¹

Es en este punto en el que nos gustaría introducir un elemento de análisis nuevo, que tiene que ver con la instrumentalización del secuestro como herramienta de combate contra el enemigo infiel, una forma de doblegar, humillar y, de paso, extorsionar a aquellos a los que en otros frentes se les ha combatido y/o se les combate con atentados y emboscadas, en Europa, en Irak o en Afganistán. A Abu Zeid y a su “katiba” se les responsabiliza de dos asesinatos de rehenes en el contexto del pulso mantenido con el Reino Unido, para el caso del británico Edwyn Dyer, asesinado en 2009, y con Francia, con el asesinato del francés Michel Germaneau en 2010. Ambos fueron vilmente asesinados en el marco de una negociación que incluía exigencias propias de un grupo terrorista y no de un grupo delincencial que sólo quiere dinero. En el caso del rehén británico se trataba nada menos que de obtener del Gobierno de Londres la liberación del ideólogo terrorista Abu Qutada, considerado la referencia “religiosa” de Al Qaida en Europa. En las capturas más recientes de rehenes en el Sahel, en 2011, AQMI no ha dudado en asesinar a dos ciudadanos franceses y a uno alemán que se estaban resistiendo a su captura, y ello sin valorar en el momento cuán rentable hubiera sido mantener a esas personas con vida.

Llegados a este punto bueno es recordar cómo la toma pionera de 32 rehenes occidentales en 2003 por parte del GSPC ya fue considerada entonces, y lo sigue siendo hoy, como una acción puramente terrorista y no simplemente delincencial pues permitió a aquel grupo, que había surgido precisamente inspirado por Al Qaida en 1998 para racionalizar, ordenar y hacer más eficaz el terrorismo yihadista salafista cada vez más caótico del GIA, abrir un nuevo frente de combate contra sus enemigos, tanto

30 VIMEUX, Johanna: “Les dérives mafieuses d’AQMI au service du financement du terrorisme” *Défense* n° 149, enero-febrero 2011, pp. 19-20.

31 ECHEVERRÍA, C.: “Terrorism Financing: The Particular Case of Al Qaida in the Islamic Maghreb (AQIM)” *African Journal for the Prevention and Combating of Terrorism*, vol. 2, n° 1, diciembre 2011, p. 53, en www.caert.org.dz.

el enemigo cercano (Argelia) como el enemigo lejano (el Occidente que amparaba al régimen argelino y que estaba representado simbólicamente por esas decenas de turistas). Por supuesto que los secuestros sirvieron entonces y sirven ahora para obtener dinero, pero la financiación del terrorismo tiene como finalidad la de mantener bien engrasada la maquinaria con todo tipo de medios y armamento, la de hacerse con los fondos necesarios para comprar voluntades y fidelidades y no la de asegurar el disfrute personal, diferencia esta substancial con los grupos delincuenciales que recurren al secuestro única y exclusivamente para lucrarse.

El que la práctica de los secuestros de AQMI puede haber tenido un efecto contagio en otros grupos lo ilustra el secuestro de dos trabajadores europeos – un británico y un italiano - de una constructora en el estado nigeriano de Kebbi el pasado 3 de agosto, adjudicando ellos mismos a Al Qaida su secuestro en un vídeo enviado pocos días después a los medios de comunicación.³² Recordemos finalmente cómo incluso el propio emir de Al Qaida presionaba a los EEUU, en un vídeo difundido el 1 de diciembre de 2011, a través de un secuestrado, el cooperante estadounidense Warren Weinstein capturado en Pakistán, chantajeando en el mejor estilo de AQMI.³³

6. CONCLUSIONES

Este análisis nos ha permitido profundizar en la situación actual y en las manifestaciones de un grupo terrorista yihadista salafista como es AQMI, y lo hemos hecho con la finalidad de verificar nuestra hipótesis de trabajo que pretende demostrar que ni está en declive, aunque se hayan reducido los ritmos de los atentados y quizás no reclute con tanto éxito como antes aunque esto es difícil de verificar, ni su activismo tiene por qué llevarle necesariamente a abandonar progresivamente el terrorismo para acercarse al bandidismo, a través entre otras cosas de la nefasta práctica de los secuestros de extranjeros, preferentemente occidentales.

Hemos demostrado en nuestro estudio que la elección del Sahel como campo de batalla tuvo que ver no solo con la expulsión de los terroristas de la zona útil de Argelia, en el norte, gracias a la labor policial y militar, sino también con la búsqueda de nuevos frentes de combate en el marco de la estrategia universalista de los yihadistas. Los “éxitos” logrados por los terroristas en los últimos años en Mauritania, en Nigeria o en Malí son destacables. Por otro lado, las características geográficas y sociopolíticas del Sahel obligan a los terroristas a adaptarse a él y a aplicar sus objetivos de combate en un escenario diferente a aquel que, hasta su redespliegue hacia el sur, había sido su zona

32 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 9, septiembre 2011, p. 17. Sobre el dramático desenlace de dicho secuestro y sobre los vínculos entre Boko Haram y AQMI véase ZENN, Jacob: “Boko Haram’s Dangerous Expansion into Northwest Nigeria” *CTC Sentinel* Vol. 5, nº 10, octubre 2012, p. 5.

33 Véase “Recent Highlights ...” *CTC Sentinel* Vol. 5, nº 1, enero 2012, p. 25.

tradicional de operaciones en el norte de Argelia. El redespiegue en el Sahel marca, por último, una nueva fase en el combate de AQMI, en el que sus redes terroristas no tienen ya la fijación que el GIA o el GSPC tenían por Europa como santuario y como campo de batalla en los noventa y en parte de la década pasada, aunque en cualquier caso los países occidentales siguen siendo vulnerables frente a AQMI, principalmente ante la relativa facilidad con la que estos terroristas pueden atacar a los nacionales de dichos países o a sus intereses en la región chantajeándoles exitosamente logrando con ello rescates y liberación de presos e intentando incluso que estos aceleren su retirada de zonas de combate en territorio musulmán como puede ser el caso de Afganistán.

BIBLIOGRAFÍA

- “AQMI et Boko Haram: la filiation confirmée” *El Watan* 27 enero 2012, en www.elwatan.org.
- CALVO, Erena: “Los cooperantes de Tinduf, vivos en un vídeo que han visto sus familias” *El Mundo* 13 diciembre 2011, p. 18.
- “Cinq autres éléments de l’ex GSPC abattus à Boumerdès” *El Watan* 21 febrero 2012, en www.elwatan.org.
- Council of the European Union 2076th Foreign Affairs* en www.eu-un.europa.eu/articles/es/article_10849_es.htm
- CRISTIANI, Dario y FABIANI, Riccardo: *Al Qaeda in the Islamic Maghreb (AQIM): Implications for Algeria’s Regional and International Relations* Roma, Istituto Af-fari Internazionali IAI Working Paper 11/07, abril 2011, p. 11.
- DE LA CORTE IBÁÑEZ, Luis y GIMÉNEZ-SALINAS FRAMIS, Andrea: *Crimen.org. Evolución y claves de la delincuencia organizada* Barcelona, Ariel, 2010, pp. 411-413.
- ECHEVERRÍA JESÚS, C.: “El terrorismo yihadista a las puertas de España: los campos de entrenamiento en el Sahel” *Análisis del Grupo de Estudios Estratégicos (GEES) n° 20*, 5 julio 2007, en www.gees.org.
- “¿Estamos cerca de una intervención militar en el norte de Malí?” *Atenea Digital*, 31 octubre 2012, en www.revistatenea.es.
- “La industria del secuestro en el escenario africano” *Ejército* n° 850, enero-febrero 2012, pp. 114-115.
- “Terrorism Financing: The Particular Case of Al Qaida in the Islamic Maghreb (AQIM)” *African Journal for the Prevention and Combating of Terrorism*, vol. 2, n° 1, diciembre 2011, p. 53, en www.caert.org.dz.

- "The Recent Terrorist Activities in Sahel-Sahara Area" *African Journal for the Prevention and Combating of Terrorism (African Center for the Study and Research on Terrorism of the African Union, Algiers)* Vol. 1, nº 1, junio 2010, pp. 29-31.
- LEBOVICH, Andrew: "AQIM Returns in Force in Northern Algeria" *CTC Sentinel* Vol. 4, nº 9, septiembre 2011, p. 11.
- "Malí. Los tuareg asaltan ciudades del norte" *El País* 19 enero 2012, p. 6.
- PORTER, Geoff D.: "The Impact of Bin Ladin's Death on AQIM in North Africa" *CTC Sentinel* Número Especial, mayo 2011, p. 11.
- "Recent Highlights in Terrorist Activity" *Combating Terrorism Center at West Point CTC Sentinel* Vol. 4, nº 10, octubre 2011, p. 26.
- SAID, Rabia: "Conflit au Nord-Mali. L'Algérie appelle au dialogue" *El Watan* 15 febrero 2012.
- ULD DAA, Maarouf: "Éxodo de tuaregs de Malí hacia Mauritania" *Diario de Navarra* 15 febrero 2012, y
- Unidad de Coordinación de la Guardia Civil-Centro de Análisis y Prospectiva (CAP): *Indicadores: Sahel* Madrid, CAP-GC, agosto 2011.
- VIMEUX, Johanna: "Les dérives mafieuses d'AQMI au service du financement du terrorisme" *Défense* nº 149, enero-febrero 2011, pp. 19-20.
- ZENN, Jacob: "Boko Haram's Dangerous Expansion into Northwest Nigeria" *CTC Sentinel* Vol. 5, nº 10, octubre 2012, p. 5.